



El perro de Goya, 1784. Óleo sobre lienzo, 162 x 195 cm. IVAM Centre Julio González

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo entrada gratuita
Lunes cerrado

 **GENERALITAT VALENCIANA**
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

ANTONIO SAURA

en las colecciones valencianas

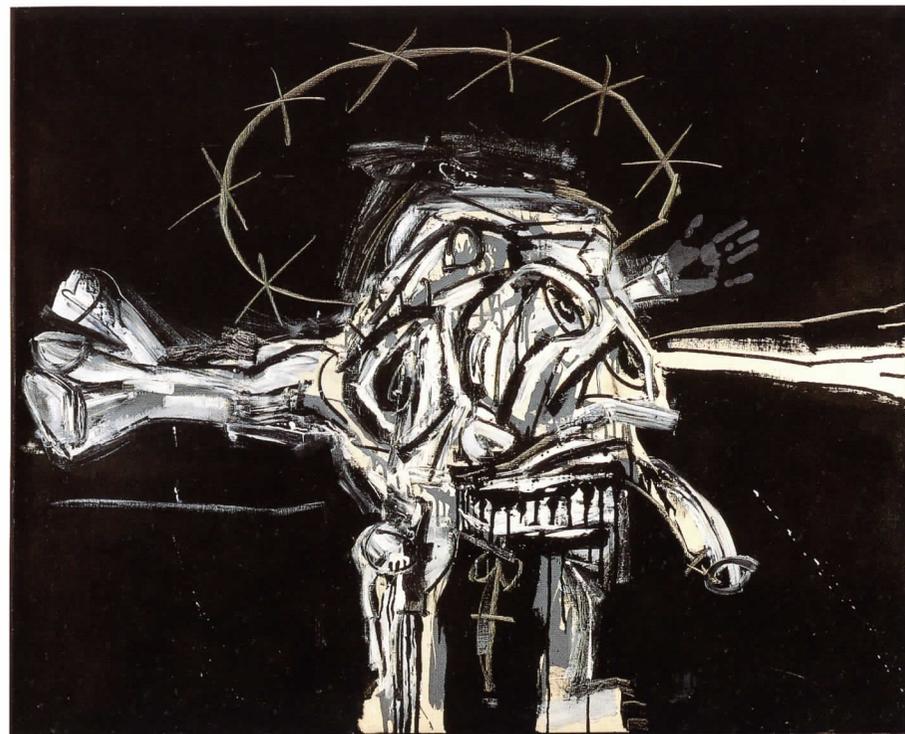


IVAM Centre Julio González 21 diciembre 1998/14 febrero 1999

Antonio Saura, desaparecido hace unos meses, a una edad en que todavía cabía esperar de él grandes cosas, nos ha dejado un inmenso vacío a sus admiradores y amigos, y muy especialmente, a los de la Comunidad Valenciana, a la que venía con frecuencia, y en la que siempre se sentía a gusto.

Antonio Saura, uno de los artistas presentes en 1989, pronto hará diez años, en la muestra inaugural del IVAM, es desde entonces uno de los puntales de la colección informalista del museo, enseñada tanto aquí, como en otras ciudades españolas y europeas.

También en 1989, el IVAM presentó una muy completa retrospectiva sauresca, comisariada por Rainer Michael Mason, conservador de estampas del Musée d'Art et d'Histoire de Ginebra. La relación de Saura con el museo le ha llevado a estar presente con lúcidos textos en los catálogos de las exposiciones de Alberto Greco, Juan-Eduardo Cirlot —figuró obra suya en la propia muestra— y Paul Klee. La última salida de Cuenca del pintor, unas semanas tan sólo antes de que nos dejara para siempre, fue para visitar la exposición del artista suizo, cuyo universo, al igual que les sucede a sus compañeros de generación y amigos Antoni Tàpies y Eduardo Chillida, le emocionaba especialmente. Conferencias, por último. Tres son las que pronunció Saura en nuestro salón de actos. Especialmente hermosa fue su contribución, en 1996, al ciclo en torno al centenario de André Breton.



Crucifixión, 1959. Óleo sobre lienzo, 131 x 163 cm. IVAM Centre Julio González

En ella evocó sus años juveniles en el París de comienzos de los años cincuenta, a la vera del fundador del surrealismo, y su posterior ruptura con todo aquello.

Un proyecto que a él le entusiasmaba, que habíamos empezado a poner en pie, y que desgraciadamente jamás podrá llevarse a cabo, al menos tal como él lo soñó: una exposición, comisariada por Saura, en torno a *Ismos*, el genial y personalísimo libro de Ramón Gómez de la Serna, en el que él, en su adolescencia, aprendió los rudimentos de la modernidad. (En 1996, el IVAM le prestó obra



Anu, 1962. Óleo sobre lienzo, 162 x 130 cm. IVAM Centre Julio González

para otra exposición que por suerte sí llegó a realizar: la que, en Zaragoza, dedicó a *Después de Goya: una mirada subjetiva*).

La relación de Saura con el IVAM no fue, en el fondo, sino la culminación de su relación de décadas con Valencia. En Chestre, localidad de la que conservaba un recuerdo idílico y luminoso, pasó, con su familia, parte de la guerra civil. En 1952, la revista alicantina *Verbo*, dirigida por Joan Fuster y José Albí, le dedicó un número monográfico al surrealismo español, con cubierta del pintor, que figuraba en la antología, con algunos de sus versos

automáticos. A finales de la misma década, El Paso mantuvo cierta relación con Parpalló. Vicente Aguilera Cerni fue uno de los primeros defensores de la obra sauresca. Eusebio Sempere poseyó un cuadro suyo, hoy integrado, como el resto de su colección, en el Museo de la Asegurada de Alicante. Más tarde –de 1978 en adelante– vendrían las individuales en galerías.

Quiero darles las gracias a cuantos han hecho posible este homenaje, donde junto a la totalidad de los lienzos de Saura propiedad del IVAM, figuran otros, seleccionados por Emmanuel Guigon, que permiten apreciar la fidelidad a su obra del coleccionismo institucional y privado de la Comunidad Valenciana. Y gracias también, de todo corazón, a Mercedes y a Marina, por aceptarlo.

JUAN MANUEL BONET
Director del IVAM

Cubierta:

Carlomagno, 1959. Óleo sobre lienzo, 195 x 97 cm. Colección particular, Valencia

